

El Garbanzo

PERIÓDICO DE PRIMERA NECESIDAD.

Una olla por semana.

Un trimestre en Madrid, 5 rs.—Un trimestre en provincias, 6 rs.; un semestre, 11 rs.—20 rs. al año en toda España — Extranjero, 8 rs. trimestre, 14 semestre y 26 un año.—Un año en Ultramar, 40 rs.—Un número suelto atrasado, 4 cuartos.—La correspondencia al Director, Magdalena, 19, principal izquierda.

Una indigestion cada ocho días.

LA ARISTOCRACIA HAITIANA.



Los recientes duques de la Baticola recibirán mañana á todos sus amigos que sean progresistas.
(Que no haiga novedad.)



RETENDEN algunos que nuestro periódico tiene sus más y sus menos, ó para hablar más claro, que algunas semanas no parece su estilo tan festivo como otras, y en esto ven desigualdad notoria de que nos culpan con sinrazón evidente.

Nosotros no hemos prometido hacer siempre un periódico festivo.

Generalmente solemos estar de buen humor, y nuestros comentarios á las noticias que al público damos, llevan el carácter de broma, porque de no tomar á broma ciertas cosas habría que echarse de cabeza en un pozo. Pero el carácter distintivo de nuestro periódico no puede ser el que algunos pretenden darle.

Periódico de primera necesidad le hemos llamado desde que vió la luz por primera vez; no nos obligaba esto á reír siempre. Somos los representantes en la prensa de la mayoría del país, del país contribuyente, del país pagano, del país ajeno á las luchas políticas y desesperado de ellas; y estas ideas que hemos venido á representar, y que han acogido con gusto muchos millares de lectores, tienen demasiada importancia para que no procuremos alguna vez hablar en tan serio tono como requiere la triste situación en que han colocado al país los políticos de todos los partidos.

Cuando un periódico llega á reunir veintisiete mil lectores cada semana, tiene, esto es indudable, una importancia en la opinión pública algo más seria de lo que parece. Estamos obligados, pues, á hablar á nuestro público el lenguaje de la verdad, y hay verdades tan dolorosas que no se pueden decir en broma.

Por eso algunas veces en nuestros números anteriores hemos dejado las burlas por las veras, según la importancia de los asuntos que han constituido el fondo de nuestros artículos; por eso queremos hacer constar que estamos en nuestro verdadero terreno al hablar á veces en tono más grave del que en general usa EL GARBANZO, periódico cuyo eco es cada día más grande en España, como sabe muy bien cierto caballero que en esta semana ha pretendido que nos inclináramos á servir los intereses de cierto partido, obteniendo la más completa negativa, porque á nosotros, que ni nos ciega el interés ni el afán de figurar, ni creemos en partido político alguno de los que han tenido y tienen la sartén por el mango en España, somos, y hemos de ser siempre, los representantes del país real y verdadero, del país independiente, trabajador y sacrificado por unos y por otros.

ESCANDALO N.º 1000000.....



El país honrado, pacífico, tranquilo; el país á quien tienen hartos los hombres políticos y los partidos políticos con sus inconsecuencias, sus buenas palabras y malos hechos, sus miserias y sus ambiciones, va á presenciar dentro de poco un nuevo escándalo que, según todas las trazas,

superará á todos los que viene presenciando ese mismo país de treinta años á esta parte.

Decimos esto, porque ya está entregada al Presidente del Congreso la acusación del último ministerio Sagasta.

Es decir, que dentro de pocos días comenzaremos á oír discursos en pró y en contra, acusaciones, defensas, chismes, cuentos, enredos, inmoralidades, verdades y mentiras, formando un horrible conjunto de chanchullos que siempre tienen público, pero que no son nada edificantes.

Se discutirá la transferencia de los millones.

Saldrán á relucir mil gatuperios.

Sagastinos y radicales se insultarán todos los días, echándose en cara unos á otros todo género de iniquidades.

Unos al acusar, y otros al defenderse, no perdonarán ocasión de poner de manifiesto todas las miserias y todas las picardías que se hayan cometido de algún tiempo á esta parte.

Y entre tanto.... ni se votarán los presupuestos, ni se tratará cuestión alguna de interés vital para el país trabajador y contribuyente.

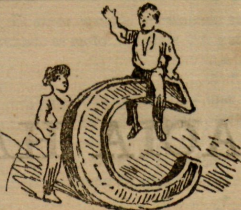
Los diputados de todos los matices, convertidos en chismosos, darán, durante algunos días, el edificante espectáculo de una rifa de plazaola.

Y después que se hayan puesto como buenos, resultará lo que resulta siempre, á saber: que ellos se quedarán tan

redondeaditos y tan caballeros como siempre, y Vd., labrador, comerciante, industrial, artista, jornalero, ó productor en cualquiera de los ramos del pagar humano, les mantendrá á todos; y á la vuelta de tres ó cuatro meses vendrá otra transferencia, y Cristo con todos!

¡Bonito escándalo se prepara! ¡Qué moral es todo esto! ¡Qué edificante! ¡Qué útil! ¡Y qué adelanto revela!

LOS RESULTADOS.



ON gran impaciencia esperamos el correo de la Habana que ha de llegar á Madrid dentro de mes y medio.

Entonces se tocarán los resultados de la sesión en que el presidente de las Cortes españolas maltrató á un diputado y le hizo desdecirse una y varias veces de lo que en defensa de los voluntarios de Cuba dijo.

Mientras á un diputado se le permite calificar de bajos, cobardes y brutales los actos de los voluntarios de Cuba, calificaciones que el Sr. Rivero oyó en silencio, así como la mayoría de la Cámara, á otro diputado, voluntario de Cuba, que toma la defensa del Cuerpo á que pertenece y devuelve insulto por insulto, se le obliga á retractarse, se le atropella, se le amenaza con echarle de allí como si se tratara de un criado; el Presidente, con todo el aire de un matón, le dice: «que no saldrá de allí» siendo diputado si no se retracta; y, en una palabra, se trata á un voluntario de Cuba de la manera más despreciable, y al insultarle á él, se insulta á toda una benemérita institución que hace cuatro años está sosteniendo á costa de su hacienda y su vida la isla de Cuba que en tan poco estiman los radicales.

No haremos ningún comentario á estos hechos. Esperamos que la noticia de ellos llegue á la isla de Cuba y, lo repetimos, dentro de mes y medio se sabrá en Madrid el resultado del atropello cometido por el Presidente de las Cortes, y Vds. verán las consecuencias.

Al tiempo dejamos los comentarios.

LA ALARMA DE LA OTRA NOCHE.

Empezó como empiezan siempre estas cosas.

Dos amigos se encontraron en la calle del Pez, y uno preguntó: «¿Qué hay de cosas?—Se dice que lo del Ferrol está á punto de concluir.—Pues no he oído yo eso.—¿No? ¿qué ha oído Vd.?—Que lo del Ferrol tenía grandes ramificaciones.—¿Y en Madrid también?—¡Toma, toma! en Madrid ya se sabe....»

Estas últimas palabras, las oyó al pasar uno que salía de su oficina. Se fué á casa, comió y echó á correr al café.

—¿Qué hay?—le preguntaron:—«Hombre, respondió; al pasar hace poco por una calle, vi á dos hombres de mala facha que hablaban en secreto, me acerqué un poco y oí que decían algo de ramificaciones en Madrid con respecto á los sucesos de....»

Uno que estaba en una mesa inmediata, dijo al que le acompañaba: «¿Oye Vd. lo que dice ese que acaba de llegar?—¿Qué dice?—Que se habla de conspiraciones descubiertas en Madrid....»

En la mesa de al lado preguntó un caballero:—Vd. dispense: he oído á Vd. hablar de insurrecciones, y como mi cuñado es militar, me interesa saberlo: ¿hace Vd. el favor de decirme qué hay?—Yo, solo sé lo que he oído contar en esa mesa, que dicen si hay ó no hay en Madrid conspiraciones....—Pues crea Vd. que el Gobierno no se duerme.—¡Ya lo creo!

Un empleado de Gobernación que estaba esperando á un amigo, respondió algunas palabras sueltas, é inmediatamente salió del Suizo, y se fué á Fornos á buscar á alguno del partido. Encontró á uno, y le preguntó:—¿Sabes algo?—No, ¿qué ocurre?—Hombre, ahí en el Suizo, hablaban de insurrecciones....—Pues es preciso enterarse.—Yo voy á la Tertulia.—Y yo al ministerio; aquí nos veremos luego.

El uno entró en la Tertulia azorado, y dijo que en los cafés de Madrid se hablaba mucho de insurrecciones próximas á estallar; que era preciso nombrar una comisión que fuera á ofrecer su apoyo á Zorrilla, y á decirle que no se durmiera en la paja.

El otro fué al ministerio, pintó á Córdoba la inminencia del peligro, y le dijo también que era preciso estar prevenidos.

El ministro puso la tropa sobre las armas, mandó reconcentrar la Guardia civil en la fuente de la Cibeles, y los asistentes corrieron por esas calles á llamar á sus señoritos, y volvieron al cuartel cargados con el colchón, el sable de diario y la cesta con la cena.

Algunas vecinas se enteraron de la agitación ministerial, y arramblaron con todo el pan duro que quedaba en Madrid.

Los hombres pacíficos se retiraron tempranito á casa.

Los tímidos tomaron un resfriado por esperar en el balcón á que se oyera la primera descarga.

Los hombres graves se marcharon á casita á la hora de costumbre.

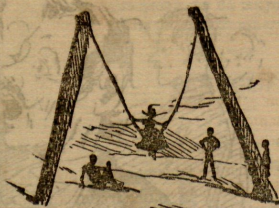
A las dos de la madrugada todo Madrid dormía, á excepción del Gobierno, que esperaba, arma al brazo, la salida de los conjurados.

Los dos amigos que se habían encontrado en la calle del Pez estuvieron jugando al tute en una taberna hasta las doce, hora en que se fueron á acostar cargados de vino y sin saber que eran causa de una conmoción ministerial.

Y al día siguiente *La Correspondencia* decía: «No es cierto que anoche se haya hecho ninguna prisión. Lo que sí hubo fué temores de próximos trastornos, contra los cuales se previno el Gobierno, como es su deber....»

Y.... ¡hé aquí todo lo que pasó la otra noche. Ni más, ni más, ni más, ni menos.

NI PARA AGUA.



As de una vez lo hemos dicho: creemos preferible mantenerse del trabajo propio é independiente, á comer del presupuesto.

Pero no por eso dejamos de comprender que los empleados son

una necesidad imprescindible.

Hablamos de los empleados que cumplan con su deber, y ganen de veras su sueldo.

No de los que van á la oficina tarde y á fumarse una cagatilla de cigarros, leer la *Gaceta*, beberse unos cuantos vasos de agua con sus correspondientes azucarillos, y salirse una hora antes de la que debían, solo color de dar un higiénico paseo por el Prado ó la Castellana.

Estos caballeros cobran un sueldo que no ganan, y por consiguiente no debían cobrarle.

Pero si ha de exigirseles que ganen su sueldo, esto es, que trabajen, también se comprenderá que hay que pagarles.

Los radicales, que según dicen nos gobiernan actualmente, parece que, como medio de hacer economías, piensan disminuir los sueldos de los funcionarios públicos.

Estos caballeros todo lo hacen mal.

Como han repartido credenciales á una lechigada de correligionarios que no saben dónde tienen la mano derecha, dicen:

«Estos, para lo que hacen, con cualquier cosa están pagados.»

Verdad es; pero si en vez de esos empleados que no ganan el sueldo, ni lo ganarían aunque fuese la mitad menor, estuvieran servidos los destinos públicos por personas aptas y laboriosas (como hay afortunadamente algunas aun), ¿con qué derecho, ni por qué razón se les había de disminuir el ya mermado sueldo que perciben?

En 1872 se fijaron los sueldos que corresponden á las distintas categorías de la Administración pública.

Desde entonces esos sueldos no se han variado; pero en cambio ha disminuido el valor intrínseco de la moneda, y ha aumentado el de los artículos de consumo.

Del cálculo hecho por un colega, resulta lo siguiente:

Disminución en el valor intrínseco de la moneda.	8'50 por 100
Disminución del dinero en su valor en cambio de las primeras necesidades desde 1872.	30'00 por 100
Descuento actual de los sueldos y pensiones.	15'00 por 100

TOTAL 53'50 por 100

O lo que es lo mismo, en 1872 los empleados de España

ña cobran solo en realidad un 46'50 por 100 de lo que se les asignó en 1827.

Resulta además que un sueldo de 12.000 rs. en 1827, equivale hoy á 5.580 rs.

Si ahora se rebaja algo más, van á quedar los 12.000 reales reducidos á 2 pesetas.

Repetimos que muchos de los nuevos empleados deben contentarse con esas dos pesetas, y aun será demasiado. Pero ¿y los que trabajan?

Estos pobres tendrán que roerse los codos de hambre.

LA INSTRUCCION EN EL MUNDO.

(ARTÍCULO TRASCENDENTAL.)

¡Quinta de cuarenta mil hombres! ¡Fusiles para los voluntarios! ¡Créditos extraordinarios! ¡Mucha democracia, mucho discurso político-científico-simbólico-bufo-social! ¡Esto, esto es lo que priva!

Y entretanto, ¿qué le enseñais al pueblo? ¿A qué altura está la instruccion en esta revolucionaria España?

Nuestros lectores pueden comparar estudiando el siguiente cuadro del estado en que se halla la instruccion en el mundo civilizado, y verán si los números son elocuentes:

Suiza.—Todos los habitantes saben leer y escribir. Hay 7.160 escuelas y 390.000 alumnos. Se calcula que la Suiza gasta un franco 75 céntimos por la instruccion de cada habitante.

La instruccion es obligatoria.

Dinamarca.—Casi todos los daneses saben leer, escribir y contar. Hay 2.520 escuelas y 161.400 alumnos.

La instruccion es obligatoria.

Suecia.—La proporcion de los habitantes que no saben leer ni escribir es de 1 por 100. Hay un alumno por cada cinco habitantes.

La instruccion es obligatoria.

Noruega.—Generalizada en extremo la instruccion. Hay un alumno por cada siete habitantes.

La instruccion es obligatoria.

Holanda.—En Holanda no tienen derecho á los socorros de la Beneficencia municipal las familias pobres que no envian sus hijos á las escuelas. Hay un 3 por 100 de habitantes que no saben leer ni escribir.

Sajonia.—Todos los habitantes saben leer y escribir. No se encuentra un solo niño en todo el país que no vaya ó haya ido á la escuela. En 1863 todas las escuelas recibieron más número de alumnos que el prevenido por la ley.

La instruccion es obligatoria.

Estados del Norte.—Como en Sajonia.

Prusia.—No hay más que un 3 por 100 de habitantes iletrados: 126.200 escuelas. Tres millones noventa mil trescientos alumnos.

Instruccion obligatoria.

Baden.—Gran instruccion. Escuelas administradas por comisiones de padres de familias, independentes de la Iglesia y del Estado. (Ley votada por unanimidad en ambas Cámaras en 1864).

Wuttemberg.—Todos los habitantes leen y escriben. Toda localidad de treinta familias está obligada á tener una escuela.

Instruccion obligatoria.

Baviera.—Un 7 por 100 de habitantes que no saben leer ni escribir. Ocho mil cuatrocientas sesenta y nueve escuelas. Seiscientos mil y pico de alumnos.

La instruccion es obligatoria en toda Alemania desde los seis años hasta los 15.

Francia.—74.000 escuelas y cerca de cinco millones de alumnos: 32.400 escuelas nocturnas y 900.000 alumnos adultos. El presupuesto del Estado consigna 55 céntimos de franco por cada habitante, para la instruccion pública. A pesar de todo esto, 22 soldados por cada ciento no saben leer ni escribir. Doscientos mil niños de siete á 10 años no reciben instruccion alguna. Alemania lleva gran ventaja á Francia.

Bélgica.—Instruccion regularmente extendida: 4.800 escuelas en todo el reino, y 600.000 alumnos.

Escocia.—Instruccion completamente difundida.

Inglaterra.—Mucha instruccion y mucha ignorancia.

Irlanda.—Poca instruccion.

Se calcula por término medio que la mitad de la Gran Bretaña no sabe leer ni escribir. En 1848 un 40 por ciento de los detenidos en Preston ignoraba el nombre de Cristo, y un 60 por ciento el nombre de la reina.

Italia.—La instruccion pública está muy dividida en las provincias del Norte y en toda la Toscana, pero en cambio la Italia Meridional y la Sicilia es ignorantisima y en extremo supersticiosa. Un 74 por ciento de la poblacion no sabe leer ni escribir.

Austria.—Son muy instruidas las provincias alemanas del Austria, y muy atrasadas las de Transilvania, Gallitzia y Hungría.

La instruccion es obligatoria desde mediados del siglo pasado, pero no se observa la ley más que en las provincias ale-

manas. En el Tirol, en Bohemia y la Moravia casi todos los niños van á la escuela. En Hungría y Gallitzia muy pocos, menos de la mitad. En Grecia solo un 20 por ciento.

España.—La instruccion es muy escasa. Hay 24.300 escuelas concurridas por un millon doscientos mil niños. En el censo de 1866 se calculaba un alumno por cada 65 habitantes. El Gobierno no hace nada por la instruccion ni por el profesorado.

Portugal.—Un alumno por cada 81 habitantes.

Grecia.—Ignorancia general. Poquitas escuelas, poquitos alumnos.

Rusia.—Grande ignorancia. De 82 millones de habitantes, solo 350.000 han recibido instruccion, y de este número una cuarta parte pertenece á Polonia.

Turquía.—La ignorancia es general y se carece de los conocimientos más indispensables.

Por el anterior estado podrán Vds. ver el triste papel que hace España en el mundo. Cinco millones y pico de españoles no saben leer ni escribir; pero en cambio pasan de cinco millones los aventureros de todos los partidos; los pretendientes y cesantes; los fusiles repartidos á todo el que los quiere, y en una palabra, todo objeto que forma parte de la vida de la política, de la lucha, de las guerras intestinas y de las ambiciones personales. Los maestros de escuela se mueren de hambre; los fusiles se difunden sin cuento; cada semana hay un motin, y diez ó doce partidos políticos tienen en continua alarma al país verdaderamente estudioso, trabajador é instruido.

Mucha política, muchas armas y muy poca instruccion. Esta es la España moderna. Los números son elocuentísimos.

TEATROS.

Los honores de la semana corresponden al magnífico drama de García Gutierrez, *Doña Urraca de Castilla*, estrenado en el Circo con éxito verdaderamente extraordinario.

En nuestra humilde opinion esta obra es superior á *Venganza Catalana*, y con esto decimos bastante para probar hasta qué punto nos ha sorprendido.

Cuando los éxitos son verdad, la noticia de ellos no corre, vuela; y sin necesidad de anunciar ni de *compter-readut*, ni de *clagues*, ni de amigos, ni de enemigos, las obras nacen llenas de vida y no mueren nunca.

Nuestra enhorabuena al rey de nuestros poetas líricos.

★ ★

También ha sido muy aplaudido la segunda noche, más que la primera, en el Teatro Español un proverbio en tres actos, en prosa, titulado *Quien bien le quiera*, y original de D. Cecilio Vegramonte.

Escrito expresamente para que la señora Hijosa luciese en él sus excelentes facultades, esta simpática actriz ha dado una prueba más de su talento.

★ ★

El Atrevido en la Corte se titula una zarzuela de Larra, estrenada en la Zarzuela.

Al revés de lo que sucedió en *Esperanza*, el éxito de esta obra se debe al génio musical de Fernandez Caballero.

No se puede escribir más delicadamente la música.

★ ★

Yo propondría un cambio que sería de muy buen resultado. Representar *Esperanza* con la música del *Atrevido en la Corte*, y... no representar *El Atrevido* con la música de *Esperanza*.

★ ★

Dígame lo que se quiera, la empresa del teatro Real no perdona medio de complacer al público de Madrid.

Cada noche pone una ópera distinta. El trabajo de direccion y ensayos que esto representa, deberían bastar para que el público agradeciera un poco el interés que por él demuestra el Sr. de Robles.

Pero el público es siempre tirano, y hay que doblar la cabeza ante su soberanía.

DEBAJO DE LA CAMA

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

Volvió á repetirse la escena anterior.

La criada, medio desnuda, tapándose como podía para no enfriarse, salió al balcon á preguntar quién llamaba.

En efecto, era D. Juan.

—¡Vive Dios! exclamó D. Frutos al saberlo. Está visto que hoy no podemos dormir. Y todo por esa mujer que, á mi juicio, es culpable y muy culpable.

—¿Lo crees de veras? preguntó Concepcion.

—¡Pues no he de creerlo!

—Las apariencias engañan muchas veces, Frutos.

—Eso le digo yo á su marido, pero otra me queda.

En este momento D. Juan, que habia subido con más ligereza aun que la vez anterior, entró en el gabinete con el sombrero en la coronilla.

A Gustavo no le llegaba la camisa al cuerpo, y maldecía sus galanteos á mujeres casadas, y sentía tales dolores en todo el cuerpo que no podía parar.

—¡Frutos! ¡Frutos! ¿Dónde está mi mujer? exclamaba don Juan. ¡Yo quiero verla! ¡Yo quiero pedirla perdon! ¡Yo soy un infame al dudar de ella!

—¿Cómo!

—¡Qué!

—¿Cómo! exclamó también Gustavo, al cual no oyeron los otros afortunadamente.

—¡Soy el hombre más feliz de la tierra! decía D. Juan, y abrazaba á Concepcion á D. Frutos, que habia saltado en camisa de la cama, y creó que hasta habria abrazado á Tenorio, si hubiese sabido que estaba allí.

Felisa entró en el gabinete y D. Juan estuvo á punto de comérsela á besos.

Y Gustavo, Concepcion, Felisa y D. Frutos no sabian darse cuenta de aquellos trasportes de alegría que D. Juan expresaba de un modo tan inequívoco.

Cuando se hubo cansado de decir que era el hombre más dichoso de la tierra, satisfizo la curiosidad de todos diciendo que su criada, temerosa de ir á la cárcel, habia confesado la verdad.

Y la verdad ya la saben nuestros lectores, y excusamos por consiguiente repetirla.

—¡Ay Frutos! exclamó D. Juan, ¡tú eres celoso como yo! tú, como yo, aunque lo niegues, tenias la conviccion de que Felisa me habia engañado, ¿no es cierto?

—Hombre, yo....

—Sí, no lo niegues. Tú, como yo, te fías demasiado de las apariencias y das inútilmente malos ratos á tu esposa con celos, infundados seguramente. Aprende, aprende en este caso y confía en ella, aunque las apariencias la condenen alguna vez.

Y despues de decir esto abrazaba á Felisa; y comprendiendo que el final de aquella escena debia tener lugar en su propia casa, se despidió del matrimonio con la cara radiante de alegría.

Gustavo estaba conmovido.

—Tengo que hacerte una pregunta, Juan, dijo D. Frutos.

Y sacando á su amigo á la sala, le habló así:

Yo no dudo del corazon de mi esposa; comprendo que no me faltará. Pero contéstame francamente: no queriendo la mujer á su marido, ¿no es fácil, muy fácil, que se le ocurra querer á otro?

—Indudablemente. Mas ¿por qué me preguntas eso? ¿No te quiere Concepcion?

—Ay, Juan! ¿Es posible que quiera una mujer hermosa á un hombre que tiene estas narices?

D. Juan no contestó. Echó la mano al bolsillo de su gaban, y sacando una tarjeta fotográfica se la enseñó á D. Frutos.

Era el retrato de dos personas. De una mujer hermosísima, de un hombre al lado del cual, D. Frutos era hasta arbatador.

—¿Qué es esto? preguntó D. Frutos.

—Hoy lo he recibido por el correo, dijo D. Juan. Es el retrato de un primo mio y de su mujer. Ella, ya ves si es hermosa; él creo que es aun mas feo de lo que aquí parece. Diez años hace que se casaron, y esa mujer está tan enamorada de su marido que no hay para ella hombre más hermoso sobre la tierra.

—¿De veras?

—¡Pues es claro. El cariño lo embellece todo, y cuando una mujer hermosa quiere á un hombre feo, bien puede este vivir seguro de que aquel amor es el más firme.

—¡Ah! exclamó D. Frutos, esos retratos me han hecho afortunado; han devuelto á mi cuerpo la calma.

—Mucho me alegro, dijo D. Juan. Y vuelvo á repetirte que no olvides lo que hoy has visto: las apariencias condenan muchas veces al inocente y los celosos no vemos más que las apariencias.

Volvió á entrar en el gabinete. D. Juan ofreció el brazo á su esposa, despues de darle otro abrazo.

—¿Y has sabido, preguntó D. Frutos, quién es el autor de esas dichosas cartas?

—Sí: me lo ha dicho la criada, que, por lo visto, le ha explotado bien. Se llama Gustavo Tenorio.

Concepcion tuvo que ahogar un grito.

—Es uno de esos pollos necios que llevan en el pecado la penitencia.

—No lo sabes tú bien, dijo Gustavo.

—Pero me siento tan feliz, continuó D. Juan, que le perdono.

Gustavo sintió impulsos de presentarse, pero le contuvo el temor de producir un escándalo.

Felisa y D. Juan salieron, y D. Frutos, despues de contemplar un momento á Concepcion, la abrazó con toda su fuerza.

—¡Si vieras qué feliz soy! exclamó.

—¿Por qué?

—Perdóname, ángel mio, dijo D. Frutos; pero he dudado de tí hasta este instante.

—¿Qué dices?

—No creí que pudieras querermelo.

—Pero ¿por qué?

—Ya estoy convencido de que me amas. Deja que calle la causa que tenia para temer lo contrario.

Y ahora que estamos tranquilos acostémonos.

Gustavo comprendió todo lo que iba á pasar.

D. Frutos se desnudó por tercera vez, bien es verdad que esta no tuvo más que quitar los pantalones, única prenda que se habia puesto.

(Se continuará.)

¿No se lo dije á Vd. en el número pasado, que lo del Ferrol daría por resultado el ascenso de Sanchez Bregua?
Pues así resultó.

Ya es teniente general
el que ayer era teniente:
¡es muy estrañadual
este sistema vigente!

Segun la *Gaceta*, nada de extraordinario ocurre en la Península.

Es verdad.
Salvo que los carlistas de Cataluña no se acaban ni llevan trazas de acabarse, salvo que en Valencia y en Málaga y en otros puntos se toman precauciones militares, salvo que se hará la quinta, y salvo que no hay una peseta, nada de extraordinario pasa.

La cosecha es excelente este año, segun las noticias que recibimos de varios puntos.

Lo malo es, que cuanto mejor es la cosecha, más grandes son los impuestos que tienen que pagar los labradores al Gobierno.

Solamente con una cosecha como la de este año se puede hacer frente á la contribucion.

Echa un pobre la semilla
y dá el fruto, si señor;
viene luego Ruiz Zorrilla
y se come al labrador;

de donde resulta, que trabajamos todos para su excelencia y compañeros.

Veinte duros y pico paga El GARBANZO de contribucion cada trimestre. No le digo á Vd. más.

El domingo se verificó en el ministerio de Fomento una reunion de todos los periodistas de Madrid, para tratar de los trabajos preparatorios de la Exposicion Universal.

Presidió el Excmo. Sr. D. Manuel Silvela, quien pidió á la prensa la cooperacion necesaria para llevar á cabo el pensamiento.

Por nuestra parte, nos adherimos al pensamiento, y ofrecemos nuestra cooperacion más completa. La idea nos parece grande, la realizacion nos llenará de orgullo.

FARSA.

Ayer, perdida la fé
partió Ruiz para Tablada,
hoy en Madrid se le vé
y aquí no ha pasado nada.

Ayer de Palacio huyó
y hoy el Palacio frecuenta,
de lo cual de luzzo yo
que le ha salido la cuenta.

Ayer le daba ictericia
la dinastía ríante,
y hoy es su mayor delicia
el monarca dominante.

Ayer se nos despidió
del trono desengañado,
y hace dos noches juró
que está muy entusiasmado.

Ayer en lenguaje tosco
vociferó oposiciones,
y se retiró muy foscó
á cuidar de sus melones.

Y hoy le acabamos de oír
que dentro de breve espacio
está dispuesto á morir
á las puertas de Palacio!

Esta es la gran consecuencia
de los jefes de partido:
el Señor te dé paciencia,
contribuyente afligido!

Grandes temores ha suscitado cierta entrevista del Sr. Sagasta con el rey.

Lo d. l Ferrol no alarmó al Gobierno. Para el Gobierno este acontecimiento no tenía importancia.

Lo de Cataluña le tiene sin cuidado.

Y sin embargo, una triste visita de Sagasta á su ex-amigo D. Amadeo, alarma al Gobierno y pone miedo en el corazón de los radicales.

¿Ustedes se convencerán de que todos estos grandes hombres son muy pequeños?

Filipo de Macedonia era tuerto.
Anibal se quedó tuerto al pasar los Alpes.
Sertorio no tenía más que un ojo.
Y en cambio Ruiz Zorrilla, que tiene dos, no puede hacer cosa derecha!

Dice *La Correspondencia* que el general Pavía ocupará un puesto distinto del que ocupa en la actualidad.
Naturalmente. No se ocupa el mismo puesto todos los días.

Cuentan que al salir Sagasta
de la plazuela de Oriente,
se fué hablando solo, hasta
la calle del Aguardiente;
y la gente
que le veía salir,
decía que esta semana
le veríamos venir.

Merecedora de toda clase de elogios es la casa editorial de Manini, que por una peseta dá al mes un tomo de novela original, en excelente papel é impresion esmeradísima.

En cinco tomos que lleva publicados, ha dado obras de Fernandez y Gonzalez, Ortega y Friis y otros distinguidos escritores.

Dicha empresa merece por completo el gran éxito que sus baratísimas publicaciones han obtenido.

El último libro publicado se titula, *Los Tenorios de hoy*.
Es interesantísimo.

HISTÓRICO.

Viajando en diligencia
iba un señor camino de Valencia,
y eran sus compañeros de viaje
dos señores, al menos por el traje.

El, por formar conversacion con ellos,
por los codos habló y por los cabellos;
pero ellos sin entrar en discusiones
se durmieron lo mismo que lirónes.

Por esto en una máxima sencilla
dijo el Barón de Andilla:
*Si en elegir conversacion hay tino
Se hace más corto y placido el camino.*

En una provincia de España han hecho una comedia en casa del administrador de Hacienda.

Un criado de la casa le escribió á otro de la vecindad para que asistiese á la representación, y le decía:

«Los papeles de bandidos serán desempeñados por unos aficionados, de la oficina del señorito.»

Se presenta un soldado de infantería al general B. Idrich.

—¿Qué quieres?

—Mi gene al, quisiera ascender á oficial.

—Eres todavía muy jóven.

—¿Pues por eso!

—¿Cómo?

—¿Porque estoy viendo que al paso que llevamos no llegaré á viejo!

La empresa que publica *Gil Blas de Santillana* no se ha propuesto explotar el nombre acreditado del fenecido *Gil Blas*; y si bien los redactores de aquel no son los Sres. Robert y Matoses, nosotros los consideramos como á buenos compañeros en la prensa, y como á escritores dignos y honrados.

El Sr. Matoses hubo de tratarles duramente en un suéltó que nosotros no pudimos rechazar por la buena amistad que á este apreciable escritor nos une; y que usando de la confianza que con nosotros tiene, llevó á la imprenta de nuestro periódico; y decimos esto, porque tenemos la seguridad de que el Sr. Matoses no ha querido abusar de la confianza nuestra.

El Sr. Pascual y Casas se ha quedado en pleno Parlamento de que un telegrama ha tardado en llegar de Barcelona á Madrid treinta y seis horas.

Dado el estado de las líneas y el de la atmósfera, se puede calcular que una carta llegaría más pronto que un telegrama... si el servicio de correos no fuera mucho peor que el de telegrafos.

Por supuesto que el general Baldrich no sirve para nada en Cataluña, ¿verdad?

CHARADA.

Vocal letra es mi primera,
y aunque sea consonante
la segunda, á cada instante
verás de un libro cualquiera.
La tercera, y ten paciencia,
otra vocal tambien es,

y de fijo aquí la vé; ;
aprovecha la advertencia.
La cuarta ¡Virgen María!
tambien consonante suena;
perdona, pues te doy pena
con torpe monotonía.
y harto, ya, de luz y tinta
te diré muy poco más,
esto es, que famarás
un aro con prima y quinta.
Y aunque pobre, sin un real,
y hecho un viejo que no ensarta,
jamás me llaman sin cuarta
que es hoy mi bello ideal.
Por fin si á tres, dos, primera,
le añades la cuarta y quinta,
te da á la misma pinta
que el total darte pudiera.
Y pues que al final me hallo,
te diré que en mi total
se encuentra muy usual
aquel que monta á caballo.

(La solucion en el número próximo.)

Solucion de las charadas del número anterior.

1.ª Alman que.—2.ª América.—3.ª Pesares.—4.ª Paloma.
Acertadas por D. F. Sobrino, D. J. M. Gonzalez, D. A. Martínez, D. A. M. de la Piedra, y dos empleados de Hacienda.

Solucion de los acertijos.

El sol.—El actor.—La abeja.—La mariposa.

GEROGLÍFICO.



(La solucion en el número próximo.)

Solucion del gerooglífico del número anterior.

El dinero es el motor esencial para las empresas.
Acertado por D. A. Martínez.

¡MUCHO OJO!

EL ALMANAQUE DEL GARBANZO
aparecerá antes de terminar el mes.

Más de cuarenta artículos festivos,
poesías, chistes, ocurrencias, etcétera,
etcétera, por los primeros escritores
del Atlas. Treinta caricaturas

GRATIS á todo el que se suscriba
por un año.

4 rs. en toda España. No se descuiden los corresponsales en hacer
sus pedidos.

Las personas que hayan de anunciar
en las últimas hojas del Almanaque
no tienen ya más que cuatro días
de tiempo.